

TALLER DE ESPIRITUALIDAD EN INFANTIL

Vivimos en una sociedad plural, individualista, cambiante y, muchas veces, caótica que nos exige vivir aceleradamente. Esto nos provoca a menudo inquietud y nerviosismo, nos lleva a mirar demasiado hacia fuera y nos olvidamos de mirar **hacia el interior**, y nos centramos más en el hacer y en el tener que en el **“ser”**.

Para cambiar esta situación, es necesario que la escuela se transforme y ofrezca escenarios y momentos para que cada niño/a crezca y se forme como persona, y se favorezca también **su autoconocimiento, así como su relación con los demás, con la naturaleza y con Dios**. Para poder ser capaz de aprender quién es, qué quiere y hacia dónde quiere ir.

Educación interior es acompañar al niño/a a saber **mirar hacia su interior** y desarrollar la capacidad de reflexionar, quererse, conocerse y desear interactuar con los demás, y de saber expresar lo que piensa y lo que siente, siendo capaz de hacerse preguntas y de buscar respuestas con actitud positiva y crítica. Ayudar a **conocerse mejor para ser más feliz**, a tener capacidad de expresar todo aquello que siente y vive con libertad y una apertura que le permitan la búsqueda de la verdad.

Los aspectos para trabajar en la educación de la interioridad y por lo tanto en el taller de espiritualidad, pueden ser:

- Escucha del interior:
 - La sensibilidad.
 - La conciencia corporal.
 - El silencio corporal.
 - Expresión corporal.
- Educación emocional:
 - Reconocimiento de algunas emociones propias y ajenas
 - Expresión de las emociones.
 - Gestión de las emociones positivas y negativas.
- Autoconocimiento:
 - Imagen de sí mismo y respeto personal.
 - Superación de las dificultades.
- Apertura a la trascendencia:
 - Necesidad de comunicarse con el mundo, con los demás y con Dios.
 - El valor del respeto, la diferencia, la solidaridad y la confianza.
 - El silencio y la paz interior.
 - La importancia de hacerse preguntas y buscar respuestas.

- Anuncio de la fe:
 - El Dios de Jesús: Padre Creador que nos regala la vida.
 - Jesús nos enseña a ser felices.
 - María, madre de Jesús y madre nuestra.

Educamos para la vida, acompañamos a nuestros alumnos en el aquí y el ahora a partir de un seguimiento que no excluye a nadie para que puedan desarrollar todas las dimensiones de su persona: **ser, conocer, hacer y convivir.**

El trabajar las emociones, el cuidado de su vida interior, la apertura a la trascendencia... les ayudarán en su futuro personal, social, familiar, académico... y sobre todo, lo más importante, les ayudará a **ser felices.**